

COMUNICADO DE PRENSA

CESOP

Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública

05 de febrero de 2021

COMUNICADO DE PRENSA

Documento de trabajo núm. 343

Educación a distancia, su impacto socioemocional y económico en la comunidad educativa

En nuestro país, ante clases en línea, sólo 44.3% de hogares cuenta con equipo de computación y 56.4% con internet

El Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública presenta el Documento de trabajo número 343, *Educación a distancia, su impacto socioemocional y económico en la comunidad educativa*. La investigación resalta que el Covid-19 cambió la forma de impartir clases, ahora la escuela y el hogar son un sólo espacio, lo que afecta emociones de millones de alumnos por la falta de socialización, debido al confinamiento obligado por la pandemia que lleva casi un año. El documento expone que la nueva forma de dar clases es preocupante en zonas donde los estudiantes son de familias de bajos ingresos, donde la tecnología y conectividad son temas que nunca se habían escuchado. Al examinar la problemática de maestros, alumnos y familia en la nueva enseñanza virtual generalizada en todos los niveles educativos en nuestro país ante la prolongada pandemia del Covid-19, se destaca que los educadores de escuelas públicas se ven restringidos de recursos y se encuentran en condiciones desfavorables para impartir sus conocimientos, ante lo cual deben crear ideas para desarrollar los programas educativos. En el caso de una escuela privada, se tiene que batallar con las tecnologías, así como para mantener el control de los estudiantes en aulas digitales.



Palacio Legislativo de San Lázaro, 05 de febrero de 2021.

En México ante clases en línea, sólo 44.3% de hogares cuenta con equipo de computación y 56.4% con internet

COMUNICADO DE PRENSA

Documento de trabajo núm. 343

Educación a distancia, su impacto socioemocional y económico en la comunidad educativa

En nuestro país, a partir de las medidas adoptadas para enfrentar la pandemia del Covid-19, los estudiantes de todos los niveles educativos han tenido que cursar sus estudios en línea, siendo que tan sólo 44.3 por ciento de los hogares tiene equipo de computación y únicamente 56.4 por ciento cuenta con conexión al sistema de internet. En tanto, en el ámbito rural las cifras son menores, ya que 20.6 y 23.4 por ciento de los hogares cuenta con computadora y con conexión a internet, respectivamente.

Mientras que casi nueve de cada 10 hogares de nivel socioeconómico alto tienen conexión a internet, sólo dos de cada 10 hogares del estrato bajo tienen acceso a la conexión con esta herramienta. Ello tiene implicaciones importantes en el aprendizaje, capital humano y de generación de ingresos en el largo plazo.

Se prevé que, ante ese panorama, el impacto en la enseñanza sea enorme para niños y jóvenes, porque no sólo reducirá el aprendizaje, sino que incluso motivará a la deserción escolar, principalmente de los alumnos desfavorecidos económicamente que no tienen posibilidades ni a una computadora ni a internet. Asimismo, propiciará que padres de familia cambien a sus hijos de institutos privados a escuelas públicas, sobrecargando la población en estas últimas y con el consecuente desempleo de maestros al tener que cerrar escuelas por falta de presupuesto.

Con la nueva modalidad de enseñanza virtual, impuesta por la pandemia, gran cantidad de docentes y estudiantes tienen que asistir a lugares que cuentan con internet y pagar para tener acceso, a fin de cumplir con su responsabilidad: los primeros de dar clases y los segundos de recibir el conocimiento de manera digital.



Sin duda que una familia que se encuentra confinada en su hogar, que no le alcanza el dinero para contratar internet en su domicilio y que no tiene computadora, enfrenta severos problemas que agravan su situación económica.

La continuidad pedagógica sin clases presenciales debido a la prevalencia de la pandemia por el Covid-19 ha implicado para alumnos y sus familias una serie de obstáculos y desafíos, así como para docentes y directivos, porque muchos de ellos no cuentan con las competencias necesarias en el manejo y uso de tecnologías de información y comunicación.

A pesar de que en México existen plataformas digitales que ofrecen ayuda con materiales audiovisuales y módulos con contenido didáctico para trabajar según el nivel educativo en clases virtuales, y que se diseñaron para las autoridades educativas, docentes, técnicos y directivos de educación básica talleres para el aprendizaje, así como cursos contextualizados para el inicio del ciclo escolar 2020-2021, con la brecha digital que se ha generado, se ha recurrido a otros recursos como guías de trabajo y cuadernos impresos para mayor aprendizaje.

El Documento de trabajo destaca que el 6 de agosto de 2020 se anunció que la evaluación del desempeño escolar de los alumnos en la modalidad “Aprende en Casa II” será trimestral y que los docentes tendrán contacto con sus alumnos por internet, llamadas por teléfono y anuncios pegados en las escuelas.

En el caso de las poblaciones sin acceso a tecnologías de información y comunicación y medios televisivos, la SEP, en coordinación con el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, implementó la Estrategia Radiofónica para Comunidades y Pueblos Indígenas en 15 lenguas diferentes. La programación se emitirá de lunes a viernes en 18 estaciones del INPI y de la Red de Radiodifusoras Comunitarias e Indígenas, así como en un espacio nocturno en siete estaciones de FM.

No obstante, la forma diferente de impartir clases en la pandemia no tiene contentos a los maestros y el aprendizaje de los alumnos no es el mismo; existen deficiencias porque los profesores no pueden ser sustituidos por una televisión o una computadora.

Actualmente más del 85 por ciento de los maestros da clases a distancia y se ven obligados a aportar medios personales para ello, además de que la tecnología a muchos los rebasa, sin saber usar cada herramienta, por lo que las crisis emocionales son tan variadas que afectan al docente, porque durante mucho tiempo se subestimó el uso de la tecnología en la práctica de los profesores y hoy se debe utilizar obligatoriamente por maestros y alumnos. Esta situación propicia un ambiente de decepción y enojo en las familias, porque un dormitorio se convirtió en el salón de clases, centro de capacitación virtual y espacio para asesoría a distancia.

Documento completo: <https://bit.ly/3oE2iEx>